

DIPUTADO RAÚL EDUARDO BONIFAZ MOEDANO, DEL PARTIDO MOVIMIENTO REGENERACIÓN NACIONAL.

ASUNTOS GENERALES:

TEMA: “EL EJÉRCITO Y LA SALUD EN CHIAPAS”.

Con el permiso de la mesa directiva. Compañeras y compañeros diputados, al pueblo de Chiapas, a las amigas y a los amigos de los medios de comunicación a quien nos siguen en las plataformas digitales, amigas y amigos todos. He solicitado el uso de la tribuna para abordar dos temas que son importantes. Uno de ellos se refiere al discurso del General Luis Crescencio Sandoval, secretario de la defensa nacional; mismo que ha sido puesto en el terreno de los debates, las descalificaciones y la polarización entre las diversas corrientes de opinión en el país. El otro tema se relaciona con la salud y de manera específica, con la 112 asamblea nacional del instituto mexicano del seguro social. Respecto al primer tema, es el discurso del general Luis Crescencio Sandoval con motivo de la conmemoración del 20 de noviembre, aniversario de la revolución mexicana. En donde en esta celebración el general secretario hizo alusión a la lealtad del ejército respecto a las instituciones nacionales y dentro de estas instituciones está la presidencia de la república. Debo dejar claro que la presidencia de la república es una institución nacional y es independiente de quien la ocupe y del partido o ideología a la que pertenezca el Primer Mandatario. En este sentido, el secretario de la defensa hizo un llamado a la unidad con el esfuerzo de las instituciones y el presidente es una institución. El presidente de la república es, por disposición constitucional, el jefe de estado y el jefe de gobierno. Así, como institución puede ser objeto de convocatorias a la unidad y al apoyo de los mexicanos que libremente deseen hacerlo. Como

institución merece el respeto de todas y todos los mexicanos y como cabeza de gobierno, las y los mexicanos pueden libremente comprometerse o no a aceptar sus propuestas. El ejército mexicano tiene un jefe al que debe total obediencia y, hay que decirlo claro, lealtad. Ese jefe es, también por disposición constitucional, el presidente de la república, que tiene toda la legitimidad y política, en todo momento y en todo el territorio mexicano. Las declaraciones de lealtad al jefe militar de los mexicanos no son extrañas en nuestra historia reciente. Por ejemplo, en 1996, el general Enrique Cervantes llamó a los mexicanos a ser leales a la institución presidencial que en ese momento encabezaba el doctor. Ernesto Zedillo Ponce de León. En la misma tesitura, en el año 2006, el general Gerardo Clemente Vega, pidió unidad y lealtad hacia las instituciones nacionales encabezadas por el presidente Vicente Fox. En el año 2007, siendo presidente de la república el licenciado Felipe Calderón Hinojosa, el General Guillermo Galván, pidió apoyo y lealtad hacia el presidente, porque era el jefe de las instituciones y el comandante de las fuerzas armadas del país. Esto es, los militares no pueden estar en contra de las instituciones formadas por los mexicanos ni con las personas que fueron legalmente electas para ejercer el gobierno. Cuando aquellos jefes militares pidieron lealtad hacia los presidentes, nadie lo objetó de ninguna manera. Por eso, hoy se debe examinar la polémica creada en torno al discurso del reciente aniversario de la revolución mexicana. Sobre todo, porque el general secretario reiteró que el jefe de las fuerzas armadas nacionales es el presidente de la república y si el jefe un civil, la palabra militarización está fuera de lugar. Este tiempo, el de nuestros días, es un momento para reflexionar y no para polarizar las opiniones de los mexicanos. Es bueno por supuesto, es bueno que exista crítica y que esa crítica a veces es muy severa; pero, así es la libertad. Es bueno que existan voces plurales y que a veces las opiniones sean encontradas: así es la democracia. El otro asunto que deseo comentar se relaciona con la celebración de la 112 asamblea nacional del instituto mexicano del seguro social, que se llevó a cabo hace dos días en el palacio nacional, con la asistencia de casi todo el gabinete presidencial, veintiún gobernadores, los representantes de los tres poderes; los trabajadores y de los empresarios. Todo, bajo la presencia del licenciado Andrés Manuel López Obrador. En este evento se hizo un recuento de las actividades del IMSS y, sobre todo, se

destacaron las dos vertientes del combate al covid-19. En el tiempo que va de la pandemia. El director general del IMSS inició su exposición con la advertencia de que en una pandemia no hay ninguna victoria, así los resultados sean los mejores en números. La pandemia, simplemente es una gran tragedia humana y no hay motivos para celebrar. Solamente se puede hacer un recuento de lo que se ha hecho. Y aquí, es en donde hablamos precisamente de la unidad a la que hace referencia el secretario de la defensa general, Luis Crescencio Sandoval. Tomó parte del informe del IMSS y lo relacionó con acciones del ejército aquí en nuestro Estado, en Chiapas. La primera línea de respuesta fue la reconversión hospitalaria. Y en el caso del IMSS, se reconvirtieron 233 instalaciones hospitalarias, para adecuarlos al tratamiento del COVID. Se expandieron 18 unidades y se contrató a 47 mil trabajadores que, según lo declaró el presidente de la república, continuarán en su empleo. En la primera ola se detectaron 1 millón 500 mil casos por parte del seguro social. De este universo se hospitalizó a 314 mil; 33 mil de los cuales no eran derecho habientes. En este sentido el papel del ejército mexicano en la instalación de hospitales covid-19, en territorio chiapaneco fue de suma valía. Es decir, la reconversión hospitalaria evitó la saturación que, en este caso, pudo traer números más ominosos de mortalidad. El trabajo en equipo de civiles y militares defensa, marina, guardia nacional, instituto mexicano del seguro social, sector salud de Chiapas se ha mantenido. La labor ha sido intensa. El plan de apoyo a la campaña nacional de vacunación contra el COVID-19, avanzó y en Chiapas la población recibe su vacuna gracias a la distribución aérea y terrestre por parte de las fuerzas armadas. Esto amigas y amigos se llama unidad, esta es a la convocatoria que hace Luis Crescencio Sandoval a todo el pueblo de México, A la fecha más de dos millones de personas han sido vacunadas y es precisamente la unidad y cooperación lo que ha permitido avanzar. Para la distribución de vacunas el ejército mexicano utilizó 97 rutas terrestres y 28 aéreas, con 2 mil 934 elementos, 291 vehículos y seis aeronaves. Hoy en día el 85 por ciento de las y los mexicanos mayores a los 18 años tienen cuando menos una dosis. Nadie puede estar satisfecho con la pérdida de miles, cientos de miles, de vidas humanas en nuestro país, en Chiapas. Además, el esfuerzo no ha terminado y debemos estar alertas ante una próxima oleada que ya ha comenzado en otras latitudes del planeta. La amenaza puede ser mayor y el

esfuerzo a realizar va a demandar nuevas energías, va a demandar mucha unidad, que es a lo que está convocado el secretario de la defensa nacional. No podemos celebrar. Pero podemos decir que las fuerzas armadas, el ejército, la marina, la guardia nacional, instituciones y los trabajadores del sector salud; en Chiapas realizan un esfuerzo que debemos reconocer. Estamos obligados a valorar y a comprometernos en los esfuerzos del futuro. En este tiempo y estas circunstancias, ese esfuerzo extra será decisivo. El desafío será el vértice de futuros encuentros. Respeto como siempre lo he hecho a las voces que expresan desacuerdos, esa es la libertad de expresión; Pero no comparto esa visión antipatriótica de quienes han cuestionado el discurso de unidad del secretario general de la defensa Luis Crescencio Sandoval. En Chiapas, no tengo duda, acogemos el mensaje de unidad al que nos convoca el secretario de la defensa; siempre, siempre leales al jefe supremo de las fuerzas armadas al presidente de México, el licenciado Andrés Manuel López Obrador. Es cuanto presidenta.